

PRESAS CONSUMIDAS POR EL AGUILA CORONADA (HARPYHALIAETUS CORONATUS) EN EL LÍMITE SUR DE SU RANGO DE DISTRIBUCIÓN EN ARGENTINA

Juan José Maceda, José Hernán Sarasola¹ & Marcelo Emilio María Pessino

Centro para el Estudio y Conservación de las Aves Rapaces en la Argentina, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de La Pampa, Avda. Uruguay 151, 6300 Santa Rosa, La Pampa, Argentina.

E-mails: jmaceda@exactas.unlpam.edu.ar & mepessino@yahoo.com.ar

Prey consumed by the Crowned Eagle (*Harpyhaliaetus coronatus*) in the southern limits of its range in Argentina.

Key words: Crowned Eagle, *Harpyhaliaetus coronatus*, prey, food habits, Argentina.

INTRODUCCIÓN

El Aguila Coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) se distribuye en el sur de Sudamérica desde Bolivia y Brasil a través de Paraguay, Uruguay y Argentina (Collar *et al.* 1992), pero a pesar de su amplia distribución y gran tamaño es rara y difícil de observar (Narosky & Yzurieta 1987). En la Argentina es una especie protegida desde el año 1954 y ha sido categorizada como vulnerable (Fraga 1997).

Aunque se han aportado nuevos registros de la especie en el límite sur de su rango de distribución (Delhey 1992, de Lucca 1993, Bellocq *et al.* 1998, Contreras & Justo 1998, Kaspar *et al.* 1999, Maceda 2001), la ecología y el comportamiento del Aguila Coronada con-

tinúan siendo desconocidos. La especie es considerada un ave que caza principalmente al amanecer y en el crepúsculo, relativamente mansa y renuente a volar ante la aproximación de personas (Bellocq *et al.* 1998), y que habita bosques y estepas arbustivas xerófilas (Collar *et al.* 1992). Datos anecdóticos indican el consumo de varios vertebrados, incluyendo aves (Tinamidae), mamíferos tales como armadillos (Dasypodidae), zorrinos (Mustelidae) y comadrejas (Didelphidae), reptiles y carroña (Giai 1950, Collar *et al.* 1992). Únicamente Alvarez (1933) analizó el contenido estomacal de un individuo en Uruguay y reportó restos de cordero (*Ovis aries*) y aves de corral (*Gallus domesticus*). El objetivo de esta nota es brindar información acerca de los hábitos alimenticios del Aguila Coronada en el límite austral de su distribución y dar a conocer nuevos registros de la especie para el área central de Argentina.

¹*Dirección actual:* Departamento de Biología Aplicada, Estación biológica de Doñana (CSIC), Avda. María Luisa s/n, Pabellón del Perú, 41013 Sevilla, España. *E-mail:* sarasola@ebd.scic.es

TABLA 1. Presas del Aguila Coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) en el centro oeste de la provincia de La Pampa.

	Peso del contenido estomacal (g)	Presas
Individuo 1	9	Mammalia
		Dasypodidae
		Insecta
		Acrididae
		Tettigonidae
Individuo 2	47 (buche)	Aves
	74 (estómago)	Inambú Montaraz (<i>Notboprocta cinerascens</i>)
		Reptilia
		Viperidae
Individuo 3	4	<i>Bothrops</i> spp.
		Mammalia
		Dasypodidae
		Reptilia
		Iguanidae
		Insecta
		Curculionidae

MATERIALES Y MÉTODOS

Se analizó el contenido de tres estómagos y un buche provenientes de ejemplares de Aguila Coronada hallados muertos entre los años 2000 y 2001 en localidades del centro oeste de la provincia de La Pampa, Argentina. La primera de las águilas, un ejemplar macho juvenil muerto por arma de fuego, fue colectada el 23 de Junio de 2000 en el Paraje El Carancho (37°31'S, 65°08'W). El segundo ejemplar correspondió a una hembra sub-adulta que murió atropellada por un automóvil el 13 de Marzo de 2001 en cercanías del Paraje El Durazno (36°42'S, 66°24'W), y el tercer ejemplar, un macho adulto colectado el 30 de Junio de 2001 al oeste del Paraje Jagüel del Monte (36°43'S, 66°19'W), también muerto por arma de fuego. La edad de los individuos se estimó de acuerdo a las características de plumaje (Narosky & Yzurieta 1987) y la causa de muerte de las águilas abatidas por arma de fuego se determinó mediante la

diseción e inspección de los ejemplares. El ejemplar atropellado fue colectado por el conductor del vehículo contra el cual colisionó el águila.

Los estómagos y el buche fueron preservados en formol al 10%. Para la determinación de las presas fueron utilizados pelos, plumas, escamas de reptiles y exoesqueletos quitinosos de insectos (Marti 1987), material que fue comparado macroscópica y/o microscópicamente con el proveniente de colecciones de referencia. La evaluación de los contenidos estomacales se realizó tomando como base el aporte en biomasa de cada taxa. Los resultados se expresaron también como el porcentaje en biomasa de cada presa en la dieta sobre la masa total encontrada.

RESULTADOS

Se identificaron ocho taxa pertenecientes a tres clases de vertebrados (reptiles, aves y

mamíferos) y dos órdenes de insectos (Tabla 1). La biomasa total de los restos hallados en los tres estómagos y el buche de uno de los ejemplares fue de 134 g, de los cuales 75 g correspondieron a reptiles (56% del total de la muestra), 47 g a aves (35%), 11g a mamíferos (8%) y 0,6 g a insectos (menos de 1%). El estómago con mayor biomasa correspondió a la hembra sub-adulta dado que se estaba alimentando en el momento de su muerte.

DISCUSIÓN

Si bien la muestra analizada es pequeña, sugiere que la dieta del Aguila Coronada en la zona sur de su distribución comprende un diverso número de vertebrados y también insectos. Por otro lado, observaciones preliminares a campo en árboles utilizados como comederos ($n = 4$) y en cercanías de nidos ($n = 3$) han mostrado que la mayoría de los restos presa corresponden a corazas de piche patagónico (*Zaedyus pichiy*), armadillo que tendría un importante papel en la dieta, especialmente en la época de cría. En concordancia con estas observaciones, el resultado del análisis de estómagos mostró que los mamíferos sólo estuvieron representados en la dieta por armadillos de la familia Dasypodidae.

La presencia de ofidios venenosos en la dieta del Aguila Coronada corrobora las observaciones realizadas por Amadon (1982) sobre las características de los tarsos rugosos y reticulados del género *Harpyhaliaetus* y la función de las escutelas tarsales en la protección ante las eventuales mordidas de ofidios venenosos. Hasta el momento, la presencia de ofidios venenosos en la dieta había sido confirmada por Harrison & Kiff (1977) para la Aguila Solitaria (*Harpyhaliaetus solitarius*).

El ejemplar atropellado fue sorprendido sobre el camino, mientras se alimentaba de un Inambú Montaraz (*Nothoprocta cinerascens*) muerto sobre la ruta junto con un grupo de Jotes de Cabeza Colorada (*Cathartes aura*).

Este hallazgo indicaría que el Aguila Coronada se alimenta circunstancialmente de animales muertos, compitiendo por el alimento con otras especies carroñeras. A pesar de su escasa importancia cuantitativa en términos de biomasa, los insectos fueron registrados en dos de los tres estómagos analizados. La frecuencia con que aparecen estos restos indican que se trata de un ítem que no se consume accidentalmente, aunque probablemente lo hagan en forma oportunista.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a los Sres. Juan Carlos Platino y Angel Overst, quienes localizaron dos de los ejemplares muertos, y a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de La Pampa por el apoyo brindado. También extendemos nuestra gratitud a Estela Quirán, Bárbara Corro Molas, Ricardo Roaux y Federico Achaval por su colaboración desinteresada en la realización de este trabajo y a los revisores y el editor por los comentarios y sugerencias hechas al manuscrito.

REFERENCIAS

- Alvarez, T. 1933. Observaciones biológicas sobre las aves del Uruguay. An. Mus. Hist. Nat. Montev. 2nd Ser. 4: 1–50.
- Amadon, D. 1982. A revision of the sub-buteonine hawks. Am. Mus. Novit. 2741: 1–20.
- Bellocq, M. I., S. M. Bonaventura, F. N. Marcelino, & M. Sabatini. 1998. Habitat use of Crowned Eagles (*Harpyhaliaetus coronatus*) in the southern limits of the species' range. J. Raptor Res. 32: 312–314.
- Collar, N. J., L. P. Gonzaga, N. Krabbe, A. Madroño Nieto, L. G. Naranjo, T. A. Parker III, & D. C. Wege. 1992. Threatened birds of the Americas. The UCBP/IUCN red data book. Smithsonian Institution Press, Washington, DC.
- Contreras, J. R., & E. R. Justo. 1998. Abundancia y densidad relativa de rapaces (Aves: Accipitridae

- y Falconidae) en el noreste de la provincia de La Pampa. Not. Faun. 92: 1–3.
- Delhey, R. 1992. Algunas aves nuevas o poco conocidas para la región de Bahía Blanca. Nuestras Aves 27: 31–32.
- De Lucca, E. R. 1993. El Aguila Coronada. Nuestras Aves 29: 14–17.
- Fraga, R. M. 1997. Aves. Pp. 155–219 in García Fernández, J. J. (ed.). Mamíferos y aves amenazados de la Argentina. Fundación para la Conservación de las Especies y el Medio Ambiente, Administración de Parques Nacionales, Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Giai, A. G. 1950. Notas de viajes. Hornero 9: 121–164.
- Harrison, E. N., & L. F. Kiff. 1977. The nest and egg of Black Solitary Eagle. Condor 79: 132–133.
- Kaspar, J., V. Delhey, & M. Carrete. 1999. Aves nuevas o poco conocidas para el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Nuestras Aves 40: 11–12.
- Maceda, J. J. 2001. Nuevas citas del Aguila Coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) para la provincia de la Pampa. Nuestras Aves 41: 27–28.
- Marti, C. D. 1987. Raptor food habits studies. Pp. 67–80 in Giron Pendleton, B. A., B. A. Millsap, K. W. Cline, & D. M. Bird (eds.). Raptor management techniques manual. National Wildlife Federation, Washington, DC.
- Narosky, T., & D. Yzurieta. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata, Vazquez Mazzini Eds, Buenos Aires, Argentina.

Aceptado el 27 de Noviembre de 2002.